

16 Sept 1960

Reflector



ALEJANDRO SIEVEKING, PREMIO MUNICIPAL DE TEATRO

UN autor joven, talentoso y de definida personalidad, ha sido agraciado, este año con el Premio Municipal de Teatro. A los 26 años de edad, Alejandro Sieveking obtiene este galardón que consagra las bondades de su calidad de dramaturgo. Curiosamente, su nombre es más conocido en el extranjero que en Chile. Sus piezas se han representado, hasta ahora, dentro de los programas de extensión del Instituto del Teatro,

sin que le haya correspondido ocupar las funciones normales del Teatro Antonio Varas. En cambio, en el extranjero, y en la gira que realiza la Compañía de la Escuela de Teatro por los países del norte de Latinoamérica, y que efectuó por Uruguay y Argentina, su pieza "Parecido a la Felicidad" ha tenido amplia aceptación del público.

Sieveking es, sin duda, el más promisorio autor de la reciente hornada de dramaturgos. Su carrera ha sido ascendente. Su primera, pieza presentada en un Festival Universitario, no dejaba entrever todavía su capacidad de escritor. "Mi hermano Cristián" vino, en cambio, a producir un fuerte remezón emocional dentro de la gente de teatro. En esa obra se encontraban elementos que acusaban la presencia de una personalidad audaz y definida, y una sensibilidad dramática de rasgos poco comunes. Posteriormente, y siempre dentro del marco de la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile, Sieveking estrenó dos obras cortas: "Fin de Fiesta" y "Cuando no Está la Pared", con contenido diferente entre ambas, lo que acusaba la amplitud de la inspiración del autor. El año pasado nos entregó "Parecido a la Felicidad", y es ésta, sin duda, su obra más acabada, donde hay un equilibrio entre la intención del autor y su logro final. Es "Parecido a la Felicidad" la obra que ha valido a Sieveking el Premio Municipal.

Hace algunos años, la escasa producción dramática chilena implicaba que el Jurado del Premio Municipal de Teatro se veía obligado a elegir a "la" obra que se había representado el año anterior. No sucede ahora así, y el mérito de la competencia acentúa la importancia de la distinción de que ha sido objeto Sieveking.

Hay motivos, pues, para alegrarse. Este año, el Premio Municipal de Teatro resultó especialmente estimulante. En manos de un autor de la juventud y talento de Sieveking constituirá un seguro acicate para continuar una labor que se insinúa fecunda y valiosísima. S. V.